

Enfoque emocional en cultos cristianos por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Escultura de la serie Ángeles por Pepo Toledo

El culto al Espíritu de Dios en las iglesias evangélicas es acompañado de experiencias espirituales tales como balbucear lenguas ininteligibles, caer al suelo de espaldas, entrar en trance, reírse desenfrenadamente, chillidos, contorsionarse en el suelo como mujeres en trabajo de parto y toda clase de sensacionalismos en ocasiones desenfrenados. Te invito a ver los videos de la unción de la maguera, ¹ la unción de la patada de burro ² y la unción del puñetazo ³. Te sorprenderán.

Se ha armado una gran discusión afuera y adentro de las iglesias cristianas cuestionando si estas manifestaciones provienen del Espíritu de Dios, tienen sustento bíblico y son de edificación para los creyentes. Estas prácticas se han popularizado en canales de radio y televisión con difusión mundial. Utilizan escenarios similares a los conciertos de música rock.

En lo personal he estado presente en servicios pentecostales donde la adoración, la alabanza y la prédica son interrumpidas continuamente por mujeres gimiendo y exclamando como si fuesen coyotes. Estoy seguro de que el Espíritu de Dios no interrumpe la alabanza, la adoración ni la prédica. En otra ocasión durante un servicio en la iglesia donde asistía una señora que conozco repentinamente “cayó en el espíritu” con los brazos extendidos, golpeó a la vecina en el ojo y estuvo a punto de perderlo. Es imposible que el Espíritu de Dios provoque accidentes de ese tipo.

Yo nunca he “caído en el espíritu” pero me han empujado muchas veces con fuerza para que lo haga. Una de mis cuñadas dijo que se arrojó al suelo para “entrar en trance” como los otros. Mi nieto contó que prefirió tirarse antes que lo tiren. Hay mucho teatro en todo esto.

Dios es un Dios de orden y no puede estar detrás de este caos. Por el contrario, la palabra de Dios nos advierte de los falsos profetas y nos recuerda que Satanás puede hacer prodigios. Hay ocasiones en que este tipo de manifestaciones son similares a las que se dan en religiones animistas. La búsqueda de la experimentación espiritual es propia de todas las prácticas esotéricas y muy especialmente de la Nueva era. Los falsos profetas se autocalifican alegando que han recibido revelación directa de Dios.

Una cosa muy diferente es sentir el gozo del Espíritu adentro de ti lo cual es un regalo de Dios. No me cabe la menor duda que el Espíritu de Dios pueda provocar en determinado momento manifestaciones sobrenaturales que debemos respetar. Una persona puede soltarse a llorar o tener un ataque de risa en la iglesia o en cualquier otro lado. Pero el hecho que estas cosas ocurran no significa que hagamos de ellas una doctrina y mucho menos que menospreciemos a los fieles que no las experimentan como ocurrió en la iglesia de Corintio (*1 Corintios 13:1-2*).

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=Jq2AeBraHr0>

² <https://www.youtube.com/watch?v=YJF4qaHWpr0>

³ https://www.youtube.com/watch?v=c7_xdSdJw24

De lo que no dudo es que, si vuelves el centro de tu relación con Dios las experiencias espirituales y las pones por encima de la verdad y de la palabra, tus emociones se convertirán en un ídolo. Esto no puede ser del agrado de Dios. Es como si lo usaras como droga o alucinógeno. Él quiere que nos enfoquemos en su hijo Jesucristo.

Un argumento de fieles trinitarios es que nadie les va a quitar su relación con el Espíritu de Dios. Esa relación seguirá intacta, porque ese bálsamo que sientes en tu corazón es Dios mismo en acción tocándote por medio del poder de su Espíritu, pero no es una persona aparte, como ya lo dijimos antes.

Dios es Espíritu y quiere que le adoremos en espíritu y en verdad (*Juan 4:24*). Para ilustrar lo que es adorar en espíritu y en verdad vamos a *Juan 4*, donde Jesús se encuentra con la mujer samaritana. Ella estaba preocupada por el lugar correcto de adoración (v. ²⁰), si hacerlo en el monte donde adoraron sus padres (Monte Gerizín) o en Jerusalén. A Jesús le preocupaba su conducta, no el lugar de adoración. La reprende porque ella había tenido cinco maridos y vivía con un hombre que no era su marido (v. ^{17,18}). Ciertamente Dios quiere que lo adoremos en espíritu. No importa el lugar, pero sí que lo hagamos con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente (*Mateo 22:37-38*). Sin embargo, le interesa más que lo adoremos en verdad. Nuestra conducta debe estar alineada con sus preceptos, reflejando el carácter de su hijo Jesucristo. Por eso nos manda a ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo agradable a él (*Romanos 12:1*), que es la verdadera forma de adorarlo. Dios es un ser emocional y nos hizo a su imagen y semejanza. Es bueno adorarlo en espíritu, con nuestras emociones, una vez sean sinceras, auténticas y tomando en cuenta de que adoramos a un Dios de orden.

Pero puedes estar seguro que le importa muchísimo más que lo adores en verdad, con cada una de tus acciones cuando salgas del lugar de adoración a la calle (*Romanos 12:1*). Dedicar tu vida a servir a Dios y hacer lo que le agrada.